VICTORIA POR EL AMOR.

DE DON MANVEL MORCHON.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Emperador de Alem.
Pigmaleon Principe.
Flerida Infanta.
Gridonia Reyna de Grec.
Celia Dama
Tibel, Secrecario.
D. Duardo, Principe.
Brindamar, gracioſo.
El Duque de Calabria.
Roberto, criado del Duque.
Campora, Adrenamar, y Tarife Moros.
Leonida, dama de Flerida.
Gente de acompañamiẽto

JORNADA PRIMERA.

Suenan caxas, y trompetas y ſalen el Emperador, Flerida, Leonida, Pigmaleon con botas, y eſpuelas de camino, y criados de acompañamiento.

Emp. En tan dichoſo dia,
mueſtre mi Corte en fieſtas ſu alegria
y à tu recibimiento,
haga ſalva en los brazos mi contento
Què Monarca del Orbe à mi ſe iguala
ſi al crugido del parche, y de la bala,
hazes temblar la tierra,
en la paz, y en la guerra,
Monarca ſoy del mundo,
pues mi poder en eſtas baſſas fundo.
Dame otra vez los brazos,
que en tan eſtrechos, y tã dulçes lazos
mi coraçon oſſado, altivo y fuerte,
deſprecia los horrores de la muerte.
Pig. Tu vida, gran ſeñor al ave imite,
q̃ el fuego entre ſus llamas la permite
que buelva à renacer, y vida eſpere,
quãdo caduca entre las bratas muere
y el tiẽpo cõ memorias Inmortales,
eternize tu fama en ſus Anales.
Emp. Ya ſupe por tu carta que vẽciſte
al Pirata contrario, y que partiſte
à Grecia deſde alli mas no el intento
Pig. Si lo quieres ſaber, eſcucha atẽto
Muriò, ſeñor, Moſtafa,
que era un barbaro Africano,
Caudillo de aquella gente,
y de aquella Armada Cabo.
Quemè cinquenta falucas,
echè à pique treinta vaſſos,
reſervè quatro Baxeles,
en que embarquè los Chriſtianos,
que aſidos al banco duro,
eran miſeros eſclavos,

A en-

entre los quales hallè
un Embaxador Greciano,
que publicando un torneo
navegò climas eſtrañas.
Aquí me importa, ſeñor,
que eſcuches atento un rato,
oiràs la mayor victoria,
que cupo en valor humano.
El Rey de Grecia tenia
dos hijos tan eſforçados,
que de altivos, y valientes,
à ſer ſobervios paſſaron:
viendoſe fuertes y ocioſos,
por entretenerſe en algo,
divulgaron un torneo
en varios Reynos fixando
carteles de deſafio,
retando en ellos, à quantos
ſe atrevieſſen à dezir,
que eran valientes, y oſſados,
mas que los dos, pues ninguno
pudiera atreverſe à tanto,
que llegaſſe à concluìr,
con ſu eſfuerzo, y cõ ſu brazo,
y à una juſta de tres lanças
deſafiavan à quantos
ſe atrevieran à dezir,
ò à ſuſtentar lo contrario.
Era el premio de la juſta,
ſu Corona y el contrato,
que quedaſſen los vencidos
ſugetos à ſer vaſſallos
de ſu padre y le rindieran
un tributo cada un año;
conforme à la calidad
del que fueſſe tributario.
Y que ſi huviera en el mundo
un hombre tan eſforçado,
que à Segiſmundo vencieſſe,
fuera deſpues obligado
à batallar con los dos,
y aviẽdolos muerto à entrambos,
fuera ſu Reyno el ſujeto,
y ſu padre el tributario.
Informème del ſuceſſo,
y con algunos criados,
que à mi Perſona aſsiſtian,
naveguè con el Greciano.
Llegamos à tan buen tiempo,
que eſtava cumplido el plazo,
y para tan alta empreſſa
diſpueſto lo neceſſario.
Referirte las entradas,
fuera diſcurſo canſado,
por ſer varias, y coſtoſas,
y ſer los Principes tantos,
que aunque era juſta de guerra,
no eſcuſò en el aparato,
la pompa y la vizarria,
en que todos ſe eſmeraron,
pues ſe hallaron en las juſtas,
el Vngaro, el Traſilvano,
el de Eſcocia, el Alvanès,
el Boemio, y el Polaco.
Llegò de la juſta el dia,
y ocupados los andamios,
ventanas, y miradores,
por ſer el concurſo tanto,
dezir puedo, que Platon
con poco eſtudio, y trabaxo
hallarà en aquella Corte
la idea de ſu cuydado.
Y pudiera, gran ſeñor,
ſacar de alli en ſu retrato,
la eſtampa, y copia del mundo,
pues era un mundo abreviado.
Sonò la ſeñal de guerra,
y al ſon de inſtrumentos varios,
en vn trono de marfil,
de oro, y azul relevado,

ſe moſtrò el mantenedor,
de negras armas armado,
gravadas de ſierpes de oro,
llamas de fuego exalando.
el dorado morrion,
de tantas plumas poblado,
que pudo llegar al Cielo
en las alas del penacho.
A ſervirle de padrino,
con èl venia ſu hermano,
armado de limpio azero,
terſo, tranſparente, y claro.
Por primer aventurero,
ſaliò el de Polonia al campo,
entrò en un monte de nubes,
tan al vivo lo imitado,
que entre las ſombras moſtrava
ſu luz el Sol à pedazos.
En lo excelſo de la cumbre,
ſentada en un rico eſtrado,
ſe deſcubriò la fortuna
pueſta en la rueda la mano,
y el gallardo aventurero,
de mil arneſes armado,
como durmiendo al deſcuydo,
en ſus faldas reclinado.
Era el mote de la letra,
que deſde el monte arrojaron,
tan valiente como el duño,
por no dezir temerario.

Emp. Como dixo?

Pig. Deſta ſuerte:

Con valor y con fortuna,
no temo guerra ninguna,
darè à mi enemigo muerte.
Quedò en efecto vencido
con otros muchos, que entraron,
porque tuvo à la fortuna
Segiſmundo de ſu mano,
que es varia por ſer muger,
y en el ſuceſſo contrario
quiſo moſtrar de ſu rueda
el curſo inconſtante, y vario.
Ceſsò la juſta aquel dia,
porque llegando al Ocaſo,
el luminoſo Planeta
tendiò la Tona ſu manto.
El ſegundo dia quiſe
ſalir el primero al campo,
y en vn Andaluz brioſo
fuì à vèr à mi contrario:
No dirè al pintarlo aquì,
ſi fue ciſne por lo blanco,
ſi fue mar por las eſpumas,
ò ſi baxèl animado,
ſi viento por lo veloz,
ò entre los ſueltos cavallos
fue por las cernejas fuerte,
ò los relinchos lozano:
ſi el de Vivàr afrentò
el Babieca celebrado,
ſi atràs dexò el Hipogrifo,
ò aquel alado Pegaſo,
que la ſangre de Meduſa
engendrò prodigio ò parto,
para que Liconia dieſſe
de cozes à ingenios tantos.
Pues ſolo dirè del bruto,
ſin llegar à exagerarlo,
que fuè vivo original;
y los demàs ſu retrato,
pues ſobervio, y animoſo;
ya corriendo ò ya volando,
baxèl navegò en ſu eſpuma,
tormenta fue en pies, y manos
tempeſtad en los bufidos,
Etna en ſu incendio abraſado,
exalacion en ſu fuego,
y en ſu aliento trueno, y rayo,
pues corriò tan velozmente,

con impetu tan vizarro,
que los que en el emisferio
le miravan à lo largo,
al verle parar dixeron,
eſte es hechizo, ò encanto?
Pues conforme à la razon,
no es carrera, ſino ſalto.
En fin, gran ſeñor en fin,
yo derribè à mi contrario,
demandòme la batalla,
y la maza deſcolgando,
el bruto deſamparè,
baxando al ſuelo de vn ſalto,
dimonos tan duros golpes,
que Segilmundo canſado,
me dixo corrido eſtoy
de vèr que me vltraxes tanto.
Arrojò la maza al ſuelo,
y del azero fiando,
la victoria al mas dichoſo,
y el fin al mas deſdichado.
Hizelo aſsi, y embeſtimos,
y en eſte ſiniestro lado
me alcançò con vna punta,
por entre el arnès gravado.
Has viſto fierpe de Libia,
onza fuerte, ò tigre hircano,
Leon de Albania furioſo,
ò algun toro agarrochado,
que pueſto enmedio del coſo,
rizo del cuello el penacho,
pe/nando la bruta arena,
con la tolca hendida mano,
lucha con dos medias lunas
la teſta vil haze campo,
y mirando à todas partes,
de ſu dolor incitado
con impetu veloz parte
à ſatisfazer ſu agravio,
y al primero con que encuentra
dà choque tan temerario,
que le recibe en las puntas,
cae en el ſuelo, y oſſado,
buelve otra vez à cogerle,
y entre la teſta, y las manos,
haze que dè tantas bueltas,
que los que le eſtàn mirando,
pienſan ſer algun ovillo,
que el toro eſtà devanando?
Pues deſta ſuerte, ſeñor,
en mi colera enſañado,
me juntè con èl tan preſto,
que ſin hazerme reparo,
porque no le dì lugar
à mover el fuerte brazo,
le rompì de vn duro golpe
el yelmo cabeça y caco,
quedando el tal Segilmundo,
dividido en dos pedazos.
Cayò enefecto en el ſuelo,
y en ſu ſangre agonizando
pagò el tributo à la parca,
ſubio à vengarle el hermano.
Embeſtimonos los dos,
y deſpues de lanças varios,
que era el Infante valiente,
(porque lo diſpuſo el hado,
que fuera yo el venturoſo)
le diò el azero inhumano,
de la garganta al celebro,
à la muerte paſsò franco.
Alborotòſe la gente,
y diviendoſe en vando,
vnos me ofrecen ſalida
otros me ſon de embarazo
Y en fin, quebrando el ſeguro
que ſe jura en tales caſos,
paſsò la traycion allì
por lealtad en ſus vaſſallos.
Traboſe tan dura guerra,

que

que se mirò en breve espacio,
de sangre teñido el suelo,
de muertos cubierto el campo,
y yo metido entre todos,
con esta de azero rayo,
esta cometa de fuego,
dos mil cabeças segando,
tantas vidas dì à la muerte,
que con ser yo monstruo avaro,
parece que me dezia,
detente, no mates tanto.
El Rey, y todos sus Grandes
con muchos acompañados
sossegaron el motin,
y subiendo en vn cavallo,
se llegò donde yo estava,
diziendo: Joven vizarro,
aunque dos hijos me has muerto,
y mis gentes destrozado,
debaxo del Real seguro
te defiendo, aunque indignado,
segura tienes la vida,
no temas, que yo te guardo,
y juro por mi Corona,
y à el alto Dios Consagrado,
que en el presente motin
no soy parte, ni culpado.
Respondile, assi lo creo,
replicome, tu has ganado
la victoria, mas no el Reyno,
porque soy yo quien le guardo,
oy he de triunfar de ti.
si esperas que buelva armado
à tomar bastante enmienda
de mi enojo y deste daño.
Entrò en la tienda y armòse;
y tomando su cavallo,
ganè el mio en la refriega,
para mejor esperarlo,
embestimonos los dos,
y del golpe duro, y bravo
con el bote de la lança,
el de Grecia midiò el campo,
dixo al caer, muerto soy,
puseme con èl de vn salto;
pues pareciò estàr difunto,
sin mover pierna, ni brazo,
cortè los lazos al yelmo,
y despues de breve espacio
bolviò à respirar el Rey,
alientos desalentados.
Puselle la espada al pecho;
y en acentos mal formados,
articulando palàbras,
me dixo medio espirando
vencido soy, no me ofendas,
dare por mi vida en cambio
todo quanto me pidieres
y pues ya soy tu vassallo
pideme à tu voluntad;
Pedile vna firma en blanco,
reservando à tu eleccion
del tributo los contratos,
firmòla y yo victorioso
de la Corte al punto salgo.
Llego al puerto y con mi gente
en vn vergantin me embarco,
y haziendo nave mi amor,
y velas de mi cuydado,
vengo à verte muy gustoso
de averte servido en algo,
que oy à tus plantas me ofrezco
con dos victorias que gano,
vn hijo que te obedece,
y vn Rey de Gracia vassallo,
con que gran señor tendràs
vencidos por este brazo,
y à tu Corona sujetos,
treinta Reynos tributarios.
Emp. Yo te doy tercera vez,

hijo,

hijo, el alma entre mis braços,
que si es tuyo quanto tengo,
à la deuda satisfago.
Justo será que descanses,
y mas de espacio veamos
lo que Grecia ha de rendirme,
y antes de entrar en tu quarto,
habla à tu querida hermana,
pues debes à su cuydado
muchas penas en tu ausencia.

Pig. Nada debo si las pago.

Inf. Yo soy la deudora siempre,
vuestra Alteza bien llegado
sea, con tanta salud,
como ha sido deseado.

Pig. Angel Divino, en quien puso
todo el Cielo su cuydado,
gozar en tus brazos quiero
el premio de mis trabajos.

Inf. Y en ellos, señor, el alma
os dà mi amor muy vfano.

Emp. Vamos, hijos vamos hija,
porque es justo que tu hermano
descanse de la jornada;
venid, hijos,

Las dos. Señor, vamos.

Salen de luto Gridonia el Duque, y Celia.

Duq. Porquè escusa V. Alteza,
que busque à Pigmaleon,
y sabiendo mi intencion,
me muestra tanta esquiveza

Grid. Que assistais en mi Palacio,
Duque importa por ahora,
mientras mi suerte mejora.
Mi vengança và de espacio;
llama, Celia, al Secretario.

Vase Celia.

Duq. Pues tengo buena ocasion,
culparè tu sinrazon,
y tu desdèn temerario,
pues tienes tanta dureza.

Grid. Nada tienes que dezir.

Duq. Vive Dios que me has de oìr,
si me cuesta la cabeza;
seis años ha que te quiero,
y en servirte los gaste,
y quanto mas te obliguè,
hallo tu pecho mas fiero.
Diez Provincias te he ganado,
seis batallas te he vencido,
tu Reyno te he defendido,
y tu persona he guardado.
Mas no refiero servicios,
pues ya sabes los que son,
y tu esquiva condicion
dà agravios por beneficios.
Si aspiro à tu casamiento,
porque tu desdèn no agravia,
no soy Duque de Calabria,
no ha sido honesto mi intento
ya que ingrata correspondes,
dime, porquè desmerezco?

Grid. Duque porque te aborrezco.

Duq. De essa suerte me respondes
tyrana? no soy tu primo.

Grid. Quexate de las estrellas,
que es antipatia de ellas,
y à quererte no me animo,
no buelvas à entrar aqui,
ni irrites mi indignacion,
que harè ponerte en prision.

Duq. Vengarème yo de ti.

Grid. Mandarètte yo matar,
y aquellas torres de viento
desharàn yo en vn momento,
si me llegas à enojar.

Salen Celia, y Tibèl con luto.

Cel. Ya està el Secretario aqui.

Grid.

Grid. Dexadnos solos los dos.
Duq. Yo me iré, mas vive Dios,
que te has de acordar de mi,
Vanse Celia, y el Duque.
Grid. Hizieronse las pinturas?
Tib. Ya las acabò el Maestro,
copiando en el arte diestro
de vna, muchas hermosuras,
por estàr tan parecida,
señora con vuestra Alteza,
que essa singular belleza
vì en mil partes dividida.
Mas yo quisiera saber
de esse silencio, y recato,
para què es tanto retrato,
y lo que intentas hazer?
y assi te ruega mi amor,
perdona este atrevimiento,
que me declares tu intento,
si merezco este favor.
Grid. Para esso te he llamado,
para fiarme de ti,
escucha, y sabràs de mi,
mi congoja, y mi cuydado.
Yà sabes Tibel amigo,
de mi padre el cautiverio,
de mis hermanos la muerte,
y perdida de mi Reyno;
y que las guerras passadas
de aquellas justas nacieron,
donde convocò la fama
tantos Principes diversos,
y que huyendo de mi Corte
con los tesoros que tengo,
me he retirado à esta Isla;
que opuesta al mar compitiendo,
si èl hinchado en ondas crespas,
ella en peñascos sobervios,
parece que la batalla
se dan los dos cuerpo à cuerpo,
pues azotando la orilla
el procelloso elemento,
resuenan de sus embates
en tus concabos los ecos,
y en bramidos retronantes,
en vez de polvora, y fuego,
promontorios de cristal
disparan valas de yelo,
y que oprimida la roca
si inexpugnable elemento,
parece que ya le humilla
el nunca vencido cuello,
en todo à mi parecida,
pues opuesta al dolor fiero,
ella con el mar combate,
y yo con mis pensamientos.
Viendome, en fin, tributaria,
ò cautiva que es lo mesmo,
solo à la vengança aspiro
de mi agravio, y de mi Reyno
Todo lo sabes, pues fuiste
testigo de este sucesso,
assistiendome leal,
y aconsejandome cuerdo.
Y pues à todo presente
estuviste, escucha atento:
Despues que Pigmaleon,
aquesse Aleman sobervio,
en quien todo el mundo adora,
y à quien sola yo aborrezco.
Esse que matò en campaña
tres Gigantes con esfuerço,
y al golpe del fuerte brazo
partiò vna roca por medio,
y por timbre de su fama,
ò fabula de sus hechos,
el de la roca partida
llaman propios y estrangeros.
Diò muerte à mis dos hermanos
en el infausto torneo,

y justa de las tres lanças,
que me atravieſſan el pecho,
y venciò al Rey mi ſeñor,
de quien ya la parca el feudo
cobro cortandole el hilo
al caduco eſtambre viejo,
por cuya priſion, y muerte
vnica quedo en el Reyno,
y heredera de ſu agravio,
ſangre lloro, y furias vierto,
pues à todas horas miro,
pues à todas horas veo,
preſentes tantas deſdichas,
paſſados tantos contentos,
qual nublado ò nube opaca,
que hidropica de los vientos,
aborta en exalaciones
rayos, relampagos, truenos,
ò qual vivora preñada
que al deſpedir los hijuelos,
rebienta para matarſe,
por arrojar el veneno.
Aſsi yo afligida, y preſa,
huerfana, ſin padre y Reyno,
furias de colera exalo,
diluvios de ſangre vierto,
y anhelo para arrojar
el yugo infame del cuello,
que mi altiva frente oprime
en vez de Corona, y Cetro,
pues no vivirè con guſto,
ni dormirè con ſoſsiego
haſta alcançar la vengança
deſte tyrano ſobervio.
Viendo que me dà la fama
lo que me niega el esfuerço:
Y pues el Fenix de Grecia
me aclaman mil lilongeros,
quiero deſta vanidad
valerme, que aſsi pretendo
conſeguir por la hermoſura,
lo que no por el aliento,
y que eſſos retratos ſean
la manzana, en quien puſieron
embidias la vil discordia,
por quien el Troyano, y Griego,
oy en vrnas de ceniza,
ò monumentos de fuego,
eternizan duraciones
de ſu infruſto fin poſtrero,
y que tu con ellos teas
otro Paris poco atento,
que afrente à Palas, y à Juno,
dando la mançana à Venus,
y en varias partes del mundo
todos quantos Cavalleros,
y Principes ſoberanos,
cruxen malla, y viſten hierro,
los aplazes de mi parte
contando à todos mi dùelo,
incitando à mi vengança
con tus razones mi pecho,
con mi retrato ſu amor,
con mi enemigo ſu esfuerzo,
ſu orgullo con la victoria,
ſu aplauſo con mi deſſeo.
Y aquel que tan valeroſo
pelee con tal denuedo,
que me trayga la cabeça,
mi mano y Reyno le ofrezco,
eſto has de hazer luego al punto,
baxando (à mi honor atento)
deſde el mas remoto clima,
al polo mas eſtrangero
Y pues de todo informado
eſtàs ya parte al momento
à dàr el cuerpo à la nave,
y à dàr las velas al viento,
porque con ſu muerte vea
eſte monſtruo horrible, y fiero,

Si tengo el pecho de cera,
que tengo el alma de azero.
Tib. Pues el Duque no ha venido,
señora, desde su tierra
à dàr fin à tanta guerra,
y à servirte?
Grid. Yo no pido
consejo en lo que he de hazer,
solo en vengarme me fundo,
porque han de assombrar al mũdo
las venganças de muger:
y assi, Tibèl, al instante
parte à hazer lo que te mando,
y no me repliques, quando
conoces que soy Diamante.
Tib. Voy, señora, à obedecerte,
guardete el Cielo mil años,
y de todos estos daños
vengada llegue yo à verte. *Vanse.*
Dizen dent A costa la nave, à tierra,
que el mar la quiere sorber,
y aì hemos de perecer;
boga, boga, aferra, aferra.

Saca Advenamar à Campora en brazos, vestidos de Turcos.

Adv. Sossiega ya, señora,
el prolijo cuydado
de aquel susto passado,
pues tu suerte mejora,
y quiso el Cielo Santo
templar mi pena,
y enjugar tu llanto.
Pues mi desdicha sabes,
no tengo que dezirte,
porque serà afligirte,
que perdiste tus naves,
y tus gallardos Moros,
aunque libres te quedã tus tesoros
pues te mostrò el Christiano
afable y piadoso,
el pecho generoso,
con darte de su mano
la libertad preciosa, (mos
que gozas por discreta, y por he.
aquesta oculta cala
podrà guardarte en tanto,
q̃ busco algũ remedio à daño tãt
pues tu hermosura, y gala,
por pisar tu planta,
Abriles goza y Mayos adelanta.
Camp. Advenamar valiente,
del Aleman gallardo,
que ya premiar aguardo,
el valor excelente
me dexa enamorada,
agradecida quedo, y obligada.
Apresta luego al punto
mi partida dichosa,
que triste, y pavorosa
mayor daño barrunto,
pues mi contraria suerte
parece q̃ me lleva à dar la muerte
Tristeza causa el ruido
deste dulze remanso,
rendir quiero al descanso
el alma y el sentido,
pues al sueño rendida,
parentesis harèmos yo, y mi vida.

Como que se echa à dormir, y salen Don Duardo; y Brindamar de camino, vestidos de Ingleses.

Duard. Brindamar, vienes cansado?
Brind. Pues no lo tengo de estàr,
si oy avemos, sin parar,
veinte millas caminado:
y engrandeces tus hazañas
sin dormir ni descansar,
y sin comer, ni almorzar,

à coſta de mis entrañas,
y de mis tripas, pues vengo
muerto de hambre, y canſado,
deſvalido, y deſpeado:
no juzgues que me entretengo
à coſta de mis talones,
por eſta aſpera maleza,
rompiendome la cabeça
à ſaltos y à trompicones,
y no puedo ſin parar,
que en penſarlo deſatino,
ſer vna vez Brinda vino,
ſiendo tantas Brinda mar.
Deſcanſa por Dios, vn poco
que de eſta vida ſeñor,
es baſtante ſu rigor
à bolvèr a vn hombre loco.

Duar. Razon tienes; yo confieſſo,
que es forzoſo deſcanſar,
y en eſta orilla del mar
me he detenido por eſſo,
retirate àzia eſſas peñas,
y deſcanſa, y duerme vn poco,
mas aparta ò yo eſtoy loco,
ò alli me dizen las ſeñas
de vna beldad que rendida
en los brazos de Morfeo,
cobra en el deſcanſo empleo
alimento de la vida,

Vaſe llegando.

y avariento de ſu Abril,
goza el zefiro (por Dios)
claveles de dos en dos,
jazmines de mil en mil.
Y en las mexillas de roſa
con el carmin de ſu labio,
parece que el tiempo ſabio,
forma Primavera hermoſa,
Africano viſte el traxe.

Brind. Bellas ſon eſtas perrazas,
à nadar ſin calabazas
me atrevo yo en eſte aguage.

Duard. Bella Mora, no me ultrage
tu rigor el alma aſsi,

Brind. Pues de quando acà, me di,
el perro de ſu linage
mereciò que de eſſa ſuerte
te eleves en contemplalla,
quando puedes cautivalla,
y alegre en ſus brazos verte.

Duard. Bien has dicho llegar quiero,
y deſpertarla pues ſiento
de amor el fuego violento,
y en èl maripoſa muero.

Brind. Pues antes que la deſpiertes,
te quiſiera ſuplicar,
ſi luego la has de dexar,
y en mis ſervicios adviertes,
pues yo en el trage advertì,
por eſtàr tan enjovada,
que deſpues de tripulada,
noramala para mi,
me dexes en concluſion,
y eſto ſin hazer melindres,
y en acabando tu el brindis,
que haga yo la razon.
Aunque temo que eſta Mora
vendrà muy acompañada
y que ha de aver emboſcada,
que parece gran ſeñora.

Duard. Nunca temiò mi valor,
pues ſe bañan las campañas
con ſangre de mis hazañas,
y eſtà con ella mi amor.

Brind. Parece que ya deſpierta.

Duar. Retirate àzia eſte lado.

Brind. Sabes en què he reparado?

Duar. En què Brindamiar?

Brind. Si es tuerta.

Duar. Siempre de humor has de eſtàr;

por

por Dios que essa gracia es fria.
Brind. Del Poeta que no es mia,
no la puedo calentar.
Retirausè, y despierta.
Camp. En este alibio pequeño,
oy mi descanso me advierte,
aunque imagen de la muerte,
que està la vida en el sueño.
Mucho tarda Advenamar,
y en verme sola me aflixo
de su descuydo prolijo,
pues me quisiera embarcar,
mas ya viene, y con mi esposo
parece que ya me veo,
gozando el casto hymeneo
frutos de mi amor dichoso.
Sale Advenamar
Adv. Ya tienes embarcacion,
la nave calafateada,
queda bien assegurada.
Camp. Mucha fue su dilacion
Adv. Dexè embarcada tu gente,
que à costa de mis gemidos,
son pocos, y mal heridos.
Sale. Duar. El pera Moro, detente.
Camp. Mi libertad es perdida,
pues los hados inhumanos,
en poder de los Christianos
han puesto otra vez mi vida.
Adv. No te aflixas de essa suerte,
pues te guarda Advenamar,
que oy ossado ha de comprar
tu libertad con su muerte.
Duar. Detente arrogante Moro,
si vida quieres tener,
pues no es mi intento ofender
desta beldad el decoro,
antes quiero que me digas
quien eres, y como à estàr
te atreves fuera del mar,
en las costas enemigas?
Adv. Si quieres saber de mi
la relacion que preguntas,
de los azeros las puntas
midamos primero aqui.
Dua. Antes que la adarga embrazes,
ni el corbo alfange desnudes,
tu muerte Moro, no dudes,
pues desestimas mis pazes.
Prueba la fuerza conmigo,
y veràs en tus palabras,
que aqui tu sepulcro labras,
queriendo ser mi enemigo.
Entran riñendo por una puerta, y salen por otra, y cae Advenamar.
Brin. Par Dios que mi amo es valiente
dale de essos coscorrones,
hazle cinquenta chichones,
pues le tienes frente à frente.
Camp. Aunque es el Moro esforzado,
en vano librar pretende
su vida del que le ofende,
que ya se muestra cansado.
Adv. En mi fuerte tropezè,
vencisteme mi fortaleza. *cae.*
Duar Pagaràme tu cabeza
el enojo que tomè.
Camp. Tèn la espada, no le mates,
pues traygo en dote vn teloro,
y vn millon de plata, y oro
te darè por los rescates.
Duar. Pues ya estàs en mi poder,
si tu calidad ignoro,
vida, y libertad el Moro
por tu causa ha de tener,
porque entiendas que te adoro
viarè desta mesura,
pues me ha dado mi ventura
con tan dichosa ocasion,
para lograr mi aficion,

tiempo lugar, y ventura;
dormida ſobre la arena
en eſta playa te allè.
y que era nieve juzgùè
el candor de eſſa azuzena
que deſojada mirè.
Cautivarte he pretendido
de tu belleza rendido,
he conſeguido mi intento,
con que loco de contento,
ni sè lo que ſoy ni he ſido
Cam. Enfredad, ſeñor la lengua
corregid aqueſſe azento,
con que manchais arrojado
el caſto honor de mi pecho,
reportaos, reparad
que precipitado, y ciego,
no ſolo à mi me ofendeis,
ſino à Advenamar mi dueño,
y aun que aora la fortuna
nos traxo à tan vil deſprecio,
no por eſſo ſe colige
ſer ſiempre iguales los tiempos
pues yo. *Duar.* no me digas mas
pues ſolo por eſſo quiero
el que te quedes con migo,
y que Advenamar tu dueño
libre vaya para que
convoque à todo ſu Reyno,
y muy esforzado venga
à librar tu cautiberio.
que entonzes yo les darè.
Camp Que ſeñor?
Brind Què, pan de perro,
Duar. Vna carga con que vayan
à cenar à los yuſiernos,
Ola Brindamar.
Brin. Señor
Duar. Ila mora te encomiendo, *Vaſ.*
Cam. Echò ſobre mi deſdicha
la fortuna todo el ſello
Adv. Echò ſobre mi deſhracia
toda la ſentencia el Cielo,
Camp. Advenamar,
Adv. Que ay campora
Cam. Que dizes deſte ſuzeſſo?
Adv. Mira que puedo decirte
quando eſta deſgracia veo,
ſino que te doy palabra
de bolver por ti tan preſto,
que à peſar de todo el mundo,
y de aqueſſe ingles ſobervio.
Brind Oye, hable bien de mi amo,
ò lleba à maza el perro.
Adv. Has de bolver à gozar
libre, y en quietud tu Reyno?
Cam. Lo que Advenamar te, encargò
es dezirte vaias luego,
y al punto ponga por obras
el reſcate que ya eſpero.
Adv. Volando irè pues me lleban
mis altivos penſaminnaos.
Brin. Eſſo es lo que ha meneſter,
tràs moro ſer hechicero.
Adv. Y aſsi queda en paz Campora,
que al grande Mahoma ruego,
con victoria te ſaque
de eſte infeliz cautiverio.
Cam. Advenamar vete en paz,
y mira que buelvas preſto,
Adv. Por venir mas veloz mente,
yà ſeñora te obedezco,
Cam Oyes, oyes,
Adv. Que me mandas?
Cam. Buelve que decirte tengo.
Adv. Y es? *Cam.* Que des en llegando
aqueſte abrazo à mi dueño.
Adv. Harelo como lomandas,
Cam. Vè con Dios.
Adv. Guardete el Cielo.

Brin.

Brin. Gracias à Dios que acabaron
aqueſtos carantoñeros.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Duardo, y Brindamar.

Duard. Ya tarda el Embaxador,
para venir al concierto,
y de eſtar aqui encubierto
ſe quexa ya mi valor,
doze dias ha que eſpero.
Brin. Y ſabe que has de eſperar.
Duar. A ſsi ſe llegò à tratar.
Brin. Pues yo de ti ſaber quiero,
à quien has dado à Campora,
moſtrandote tan ingrato.

Saca vn Retrato.

Duar. Al dueño de eſte retrato,
à quien ya mi alma dorada,
ſe la embiè preſentada,
que como vengo à eſta guerra,
no quiſe en agena tierra
dexarla deſamparada.
Brin. No te acabo de entender,
pues en tus dudas perplexas,
ni comes, ni comer dexas,
Condeno tu perecer:
pues viendo tu eſcaſa mano,
juzgo de tu amor conflicto,
que viene à ſer tu apetito
el perro del hortelano.
Duar. Yo tengo por deleytoſa
mi condicion Brindamar,
porque en el miſmo variar
haze bella qualquier coſa,
Gridonia es Reyna de Grecia,
y ſi la llego à vengar,
con ella puedo caſar,
que ya mi guſto la aprecia,
aunque ſi verdad te digo,
no me dà mucho deſvelo;
ſolo quiero en eſte duelo
caſtigar à ſu enemigo.
Brind. Sabes como puede ſer,
que no te dè malos ratos
porque tienes muchos platos,
y en todos quieres comer,
y ſin picar en ninguno,
aunque tienes abſtinencia,
ni cumples la penitencia,
ni quebrantas el ayuno.
Mas dexando el grazejar
para mejor ocaſion,
ſaber quiero tu intencion,
ſi lo puedo preguntar.
Ay algo de deſafio?
Duar. Y contra Pigmaleon,
Brin. Terrible reſolvcion,
por no dezir deſvario,
fuerte es el competidor.
Duar. Hazes de tu pecho alarde,
que en efecto eres cobarde.
Brin. Yo confieſſo mi temor.
Duar. Pues tu has de deſafiarlo?
Brin. Por Jeſu-Chriſto, Señor,
que perdonàra el favor,
mira ſi puedo eſcuſarlo.
Duar. No ay remedio, aqui te eſpero
Brin. Deſdichada fue mi ſuerte,
algun diablo me convierte
de lacayo en eſcudero.
Duar. No llores, que eſto es burlar,
para tener que reir,
al inſtante he de ſalir,
venme à ayudar à armar.

Sale Tibel de camino con botas, y eſpuelas.

Tib. Gracias à Dios que llegò
vn dia tan deſleado.

Duar.

Duard. A buen tiempo aveis llegado
que aora trataba yo
de lo que tengo de hazer,
y pues llegò la ocasion,
oy verà Pigmaleon
mi valor, y mi poder. *Vase.*

Sale Pigmaleon à medio vestir, avrà un vnfete con sobremesa, en que se pondràn los vestidos, y vayanle acabando de vestir poco à poco.

Pig. Ola, dadme de vestir,
que no puedo sossegar,
pues no salgo à pelear,
à caza quiero salir
Cam. Mal gustas de las delicias
de que gozas en Palacio.
Pig. De verme en èl tan de espacio,
me enfadan tantas caricias.
Cam. Si supieras que es amor,
tuvieras algun sossiego.
Pig. Nunca de ardiente fuego
llegùè à probar el rigor,
antes me llego à espantar
oyendo de muchos hombres,
de esclarecidos renombres,
que se dexan sujetar
de esta flaca fantasia.
Y si alguno conociera,
à cuchilladas le hiziera
perdiesse esta cobardia.
Cam. De vno de ellos he leydo,
que hì ò por hazer vn gusto
a vna muger.
Pig. Caso injusto,
de escucharte estoy corrido,
ya Grecianos hì dexado
templò Gridonia el rigor.
Cam. Quien te opondrà à tu valor,
si à tantos la muerte has dado.

Acabanle de vestir, y suena dentro vna caxa de guerra.

Pig. Escucha què caxa es esta?
Cam. De guerra es amanecer.
Pig. Pues velo al punto à saber,
y buelve con la respuesta.
Cam. Señor desde este balcon
puede tu Alteza saber
la causa que puede ser
de este estruendo la ocasion.

Entranse y vista por vna rexa que estarà en el vestuario, y entra por el patio D. Duardo à cavallo, de punta en blanco, y Briadamar con vna lança.

Duar. Ha del Palacio, à quien digo,
Principe Pigmaleon,
assomate à este balcon.
Sale Pigmaleon.
Pig. Ya estàs hablando conmigo,
de estrangero lo que quieres,
pues atencion te prevengo.
Duar. Escuchame à lo que vengo,
si el mismo que busco eres,
por no alargar epissodios,
gasto muy pocas palabras,
que nunca doy a la lengua
lo que le debo à las armas,
porque mis hazañas todas,
son tan grandes, y son tantas,
que el referirlas no importa,
quando las dize la fama.
Principe de Inglaterra
por todo el mundo me aclaman,
es mi nombre Don Duardo,
y el dezirte quien soy basta
para que sepas que puedo
entrar contigo en batalla,
retandote en desafio
pues mi grandeza te iguala,

Esto

Esto supuesto, y notorio,
escucha agora la causa,
que à la batalla me obliga,
y à la venganza me llama
Gridonia Reyna de Grecia,
dulçe encanto de las almas,
raro prodigio del Orbe,
deidad que merece estatuas,
y à vivir entre Gentiles
mil Templos la edificaran,
para adorarla por Diosa,
sacrificando en sus aras
los hombres almas, y pechos
los campos brutos, y plantas,
los Dioses astros y estrellas,
el mar perlas, oro y plata;
ya sabes que es tu enemiga.
Pig. Ya lo sè, adelante passa.
Duar. Quièn su mano mereciere
con tu vida ha de ganarla,
y aunq̃ han venido otros muchos,
que vencidos por tu espada,
sus intentos malograron,
y escurecieron su fama,
vengo yo por tu cabeza,
que es tu cabeza la escala
para subir à su Cielo.
Pig. Tarde llegaràs, que es alta,
y soy yo quien la defiende,
y mi valor quien la guarda
de tus locos desvarios,
y sus necias amenazas.
Duar. Aun que tu valor lo guarde,
sabrà esta mano cortarla,
y llebarla à su presencia
en la punta de la lanza.
Pig. Estrangero no respondo
à tu reto con palabras,
quando facilmente puedo
responderte con las armas,
esperame, que ya voy
à burlar sus amenazas.
Duard. Para tanta vizarria
si has de salir mucho tardas.
Pig. Vivirás lo que tardare.
Duar. Y tu poco si me aguardas.
Brin. Ya esto y rabiando por vèr
como estos guapos se casean.

Tocan la caxa, y vanse y salen el Emperador, Florida y acompañamiento.

Emp. Que al fin sale à la batalla?
Criad. Armandose està su Alteza.
Emp. No puedo hablar de terneza,
ò quien pudiera escusarla!
mal aya amen la muger,
que corre desenfrenada
de su condicion llebada,
y no se sabe vencer.
Pues mi edad larga, y cansada,
para tantos desafios
en mis ya passados brios,
dexò colgada la espada.
Salid Florida salid
en mi nombre à la question,
y llebad mi Real baston
para departir la lid,
que es valeroso el contrario,
segun la fama lo cuenta;
que es mi hijo temerario.
Tengole al Principe amor,
que es mi prenda mas querida,
y estando à riesgo su vida,
todo es miedo mi valor.
Flo. Guarde Cielo gran señor,
la suya como deseo
Emp. Como en espejo me veo
quando me miro en tu amor.

Vanse y salen Gridonia, y acompaña; y sientase Gridonia en una silla.

Grid.

Grid. Aora puedes dezirme
de que nace tanta pena,
verè ſi puede la agena
de la mia divertirme.
Cuentame como veniſte
à parar à mi poder,
que guſtarè de ſaber
la cauſa de verte triſte.

Camp. Pues me mandas, gran ſeñora,
que te diga de la ſuerte,
que he venido à ſer tu eſclava,
eſcuchame atentamente.
Pues es cierto al eſcucharme
forzoſo el enternecerte,
quando refiera la cauſa
de mis ſuſpiros ardientes,
que ya contarte es forzoſo,
por quien ſoy y por quien eres.
El Sultàn de Berberia,
à quièn temieron valientes,
en Oràn los Caſtellanos,
y en Ceuta los Portugueſes,
fue mi padre y me dexo
de tan tierna edad ſu muerte,
que los años de mi infancia,
aun no llegaban à ſiete.
Moſtafà vn hermano mio,
tambien quedò de años nueve,
y en Tremezèn nos criamos,
ſin padres, y con parientes.
Sarrazina Aldoradi,
ſe encargò de mis niñezes,
por sèr de mi madre hermana,
y adorarme tiernamente.
Viendome en la edad florida
de los años diez y ſiete,
concertò en mi caſamiento,
las exequias de mi muerte.
Casòme al fin, por ſus cartas
con Tarife, deſcendiente
del linage eſclarecido
de los nobles Melioneſes.
Vive Tarife en Argèl,
porque Mulahazèn, le quiero
de ſuerte que fue forzoſo,
que yo me partieſſe à verle.
Adverſa màr deudo ſuyo,
Turco valeroſo, y fuerte,
para llebarme à mi eſpoſo
vino por mi triſte ſuerte!
Moſtafà con muchos Turcos,
y con todos mis parientes,
de acompañarme trataron,
al tiempo que me partieſſe.
Los gallardos Africanos,
Atlantes de fuſcopetes,
daban al ayre las tocas,
rizos penachos de nieve.
Quaxadas de bordaduras
las marlotas, y alquizeles;
de perlas, y oro ſembradas,
que mas que el Sol reſplandecen,
parecen al embarcarſe,
que el mar ſediento de bienes,
eſcarcha de creſpa plata,
en baſos de nacar bebe.
Ira mia tanta dicha,
(que las tales ſiempre ſuelen
ſi vn deſdichado las goza,
ſer grandes porque le pierden)
El Sol eſcondio ſus rayos,
y en tempeſtad ſe rebuelve
el mar de contrarios vientos,
el tino el Piloto pierde.
Quinze dias zozobrando,
Galeotas y Baxeles,
dando furcos, y zabordos,
entre las ondas que beben.
Parecian compelidos
del huracàn que las mueve,

ya eſcollos que al Cielo tocan,
ya tumbas que en èl fenecen.
Moſtròſe el Iris al fin,
de roxo, amarillo, y verde,
dexando tranquillo el mar,
deſcubrio el Norte el Grumete.
Reconocieron el ſitio,
à mi inſtituto diferente,
pues para Argèl navegaba,
y fuè à Alemania mi ſuerte.
Por ſus coſtas caminaban
contentos todos, de verſe
viento en popa quando fuimos
aſſaltados de repente.
La cauſa fue Moſtafà
porque atrevido, y valiente,
quiſo hazer algunas preſſas
en ſus coſtas, y en ſus gentes.
Eſſè tu enemigo illuſtre,
que yo eſtimo y tu aborreces,
à pique me hechò las Naves,
matando toda mi gente.
Compaſsivo de mirarme,
pues baſtò que muger fueſſe,
libre me dexò el paſſaxe,
cortès, afable, y valiente.
Conſolòme en mis deſdichas,
con razones tan corteſes,
que no pareciò enemigo,
libres me dexò mis bienes.
Es cortès bien entendido,
es piadoſo y es valiente,
y es en efecto vn milagro,
que à naturaleza excede,
porque es tan igual en todo,
que ſe juntan dulçemente,
en èl lo fero: matando,
y lo ſabio en el vencerſe.
Mas no le quiero alabar,
que no es mi intento atreverme
à loar en tu preſencia
vn hombre que tu aborreces,
aunque pudiera dezir
de ſus partes excelentes,
que tu no le aborrecieras,
como llegaras à verle.

Grid. Que es bizarro?

Cam. Por eſtremo.

Grid. Paſſa adelante, y advierte,
que Alabar mi enemigo,
ni me enoja, ni me ofende,
pues quanto mas le alabares
de gallardo, y de valiente,
tanto mas ſi triunfo dèl
mi Mageſtad engrandeces.
Buelve à tu hiſtoria, proſigue,
que eſcuchandote parece,
que miro ya mi victoria
coronada de laureles.

Cam. Quedò mi Galera ſola,
y deſtrozada de ſuerte,
que me obligan à que falte
en tierra por no perderme.
Cautivòme Don Duardo,
enamorado de verme,
ſegun dixo, aunque mintiò,
ſi al punto que llego à verme
me dexò por tu retrato:
es vn Principe, y no puede
dexar vn Aguila Real,
por vn paxarillo lebe.
Bizarros los dos Chriſtianos,
corteſes quanto valientes,
por el trato, y por las armas
me han cautivado dos vezes.
Eſta es ſeñora, mi hiſtoria,
ſi tragedia antes de verte,
que pues ſervirte merezco,
de triſte me buelvo alegre,

Grid. Con tanto guſto he quedado

de tu relacion, Campora,
que à estàr en mi Corte aora
te mejorára de estado.
Toma este bello diamante
por p emissa de mi amor,
que al Sol vence en resplandor,
por lo claro y lo brillante.
Cam El Cielo tu vida guarde,
y te dè lo que mereces,
pues à esta esclava engrandeces.
Grid. Venme à desnudar, que es tarde,
y no te llames esclava,
quando yo te llamo amiga,
que tu proceder me obliga,
y tu relacion te alaba.
Dexa ya tanto llorar,
y de mi puedes creer,
que à tu patria has de bolvèr,
y que te he de libertar.
Cam. Aunque estimo esse favor,
yo Christiana quiero ser.
Grid. Con esso puedes tener
mas de mi parte mi amor, *Vase*
Campa. Esto hago por Tubèl,
porque me tiene obligada;
y de mi ley olvidada,
serè Christiana por èl.
pues puedo con èl casada,
(si llega à ser tan dichosa)
en vida quiera y gustosa,
vivir contenta y honrada, *vase.*

Sale el Emperador con sus criados, que le traerán como que no puede andàr de gota, y sientanle en vna silla.

Emp. El coraçon alterado
dando saltos en el pecho,
parece que à mi despecho
sale à ver lo que ha passado,
dezid la verdad es muerto?
Gam. Vivo esta y mucho mejor
el Principe mi señor,
lo que te asseguro es cierto.
Emp. Como Flerida no viene
à verme pues mis cuydados
la embian tantos recados,
mucha es la causa que tiene.
Camp. Ya su Alteza à verte viene.

Sale Flerida.

Emp. Hija de mi coraçon,
como està Pigmaleon?
Fle. Es su condicion muy fuerte,
como ya mejor se halla,
sin poderle reprimir,
oy le ha querido vestir
para acabar la batalla,
no teme señor la muerte.
es valiente con exceso.

Emp. Cuentame todo el sucesso, como passò.
Fle. Desta suerte:
Que yo saliera, gran señor mandaste,
por estar tu indispuesto à esta batalla,
y obedeciendo lo que me ordenaste,
en tu nombre assistì para juzgalla,
pero dudo encontrar razon que baste
àl referirla aqui, para contalla:

solo

ſolo ſabrè dezir, que lid ſangrienta,
de otra tal en el mundo no ſe quenta.
Entrò el Gallardo Inglès de punta en blâco
armado, tan galàn, y tan iuſtroſo,
(que pareciò que daba vida al campo,
orlandola ſu globo luminoſo,
en vn bruto, que ciſne mas que el campo,
monte de nieve ardia tan fogoſo,
que en las centellas que ſu pie encendia
ſo que la huella hollaba el centro ardia.
El Principe mi hermano vino luego
con tan ſobrada, y brava gallardia,
que pareciò la nube de aquel fuego,
pues la luz apagò que antes ardia,
las armas regiſtraron, y à ſu ruego,
di el ſeguro que al caſo convenia,
y cerrando la puerta à la paleſtra,
à la batalla cada qual ſe apreſta.
Hizole la ſeña y ſe calaron
las viſeras empuñan lanzas gruceſſas,
corrieron, y aunque fuertes ſe encontraron,
à ſu intento ſe muestran tan diverſas,
que en vago ſin herirſe las quebraron
deſtrozando las aſtas tan eſpeſas,
que ſi hieren al ayre las cuchillas
ellas baxan al ſuelo hechas aſtillas.
Segunda lanza toman embiſtieron,
y al juntarſe dos montes parecian,
que ritubean, pues los dos cayeron,
y aprovechando el golpe que perdian,
los brutos al caer ambos ſe hirieron,
aſieronſe à los brazos, y porfian
à derribarſe con tan gran denuedo,
que entiendo que el mirarſe les diò miedo
Heridos los cavallos y furioſos,
taſcan el freno, y el bocado muerden
y aunque heridos, moſtrandoſe animoſos
haze el dolor que ſu venganza acuerden
corriendo vno tras otro tan briosos,
que de ligeros ganan lo que pierden

de ſangre ſi al correr ſe eſparce en olas
ſembrando el cãpo vn vulgo de amapolas
Los guerreros moſtrandoſe imortales,
parecìò que el cantancio eſcarnecian,
ſacando del corajé fuerzas tales;
que en vno ſe juntaban, y ſe vnian,
al redopelo andaqan tan iguales,
que dos ramas de vn tronco parecian
mas viendo que trabaxan ſin provecho
ſoltaronſe à peſar de ſu deſpecho.
Echan mano à las armas tan ferozes,
que la turba levanta en alarido,
por verlos dàr los golpes tan atrozes,
vn confuſo clamor y triſte ruydo,
en vna ſe eſcucharon triſtes vozes,
pues del caſo eſtupendo ya temido,
ſolo eſperan mirar el fin violento,
que denota coraje tan ſangriento.
Soltando las centellas del azero
à vn tiempo trueno ỹ rayo deſpedian,
imitando los golpes del Herrero.
Bulcano que en ſu fragua ſe encendian,
moſtroſeles el Sol tan liſongero,
que luzes de ſu eſfera parecian,
ſi à pedazos ſu ardor ſe vido en ellas
ſubiendo bombas, y baxando eſtrellas.
Tres horas combatieron ſin que pueda
reconocèr de alguno la ventaja,
porque era ſu ardimiento de manera,
que de Marte el valor el ſuyo vltraja
ſi emo dioſo(aun que Dios)deſde ſu eſfera
hecho vn rayo en los dos al mundo baxa
pues cada qual vn Marte parecia,
quando el golpe que daba al otro heria,
Mirando ſu peligro manifieſto,
y el campo de deſpojos tan poblado,
à departir la lid baxò, y me apreſto
de valor, y de azero el pecho armado;
ayudome Titona para eſſo
deſplegando el mongil tan enlutado

que

que pareciò que el luto le veſtia
por ſus vidas, ſi alguno la perdia.
Pongome en vn cavallo, y frente à frente,
de la trabada guerra, que ſangrienta
el bruto reconoce y impaciente
del hierro que calzaba la tormenta,
bolcan de fuego arroja tan ardiente,
que abraſarle la ropa en el intenta,
y en el mar que de eſpumas inundava
el fuego que encendia le apagaba.
Tiro el baſton diziendo paz, detente,
y en ſu colera, y furia le enlañaron,
vno bravo y feroz, otro impaciente,
entrambos la obediencia me negaron:
Llegò tu Capitan, y con ſu gente,
las armas de las manos les quitaron,
à vno, y otro à Palacio traxe preſo,
haſta que ſe diſuelva eſte ſuceſſo.

Emp. Y què treguas aceptaron?
Fle. Solamente quinze dias,
à ruego de mis porfias,
y aſsi los dos lo juraron:
docientos hombres de guarda,
conociendo ſu intencion,
he puesto en cada priſion,
y otros ciento de alabarda.

Sale Camarero como alborotado.

Cam. Caſo jamàs ſucedido,
Palacio eſtà alborotado,
Emp. Que es, Marquès,
lo que ha paſado?
Cam. Que el ſtrangero ſe ha ìdo,
ſin que ſe ſepa por donde,
y el faltar de la priſion
nos ha puesto confuſion,
ſin ſaber donde ſe eſconde.
Fle. Como ignoran el amor,
que entre los dos ha paſſado,
tan honeſto y tan callado,
por el riesgo de mi honor,
ignoran tambien que yo
en el jardin le eſcondì
y alli le tengo ay de mi!
en grolero trage, no
à ſu perſona decente,
por vèr ſi ſana mi hermano,
yo le quiero aqueſto es llano,
que es galàn noble y valiente.
Emp. Hazer fuga de repente,
no puede ſer cobardia,
conociendo ſu oſtadia,
y aſsi, tan nuevo accidente
me ha dado mucho cuydado,
pues muestra mala intencion.
Fle. De averle puesto en priſion
eſtà el Inglès agraviado,
que aſsi me lo dixo à mi
entrandole à viſitar:

dizele

dixele, que haſta ſanar
forzoſo era eſtàr aſsi.
Emp. Aqui puedes eſperar;
que al Principe voy à vèr,
y lo que en eſto he de hazer
quiero con èl conſultar.
Vanſe todos, y queda Flerida ſola.
Fle. Salid del pecho retrato,
y vere en vueſtra pintura,
que en eſſa rara hermoſura
no ſois al pincèl ingrato.
Que aunque me abraſais de zelos
no niego que es vueſtro dueño
milagroſo deſempeño
de la imagen de los Cielos.
En el pecho mi enemigo
os tenia, y mi cuydado
os traxo de allà robado
para que vivais conmigo,
que pues fue mi perdicion
el llegarle à vèr, y hablar
para que os dexe de amar,
le he quitado la ocaſion,
mas mi hermano viene alli,
colerico y enojado,
ya del ſuceſſo informado,
quierome quitar de aqui.
Buelvete al pecho pintura
de la deidad que aborrezco,
que yo te juro, y ofrezco
vengarme de ſu hermoſura.

Vaſe y al guardar el retrato dexale caer en el ſuelo y ſale Pigmaleon, y à dos que ſaldràn con èl como deteniendole, deles vn rempujòn, que caygan en el tablado.

Pig. Idos luego, ò vive Dios,
ſino me quereis dexar,
pues no me puedo vengar,
que os de la muerte à los dos. *vanſ.*
Donde te eſcondes cobarde,
Principe de Inglaterra,
que aunque te trague la tierra,
para matarte no es tarde.
Que aſsi mi valor deſprecia,
y en el ſuyo no aſſegura.

V el retrato, y alzale.

Mas que es eſto, no es pintura?
Gridonia Reyna de Grecia
la copia de mi enemiga,
el Principe deſpreciò,
y ſin duda la dexò,
para que yo no le ſiga.
Que à tantas guerras me obligue
eſta loca vanidad,
verè por curioſidad
lo que tanto me perſigue.

Al Retrato.

Dulçe letargo en tu deſpejo ayroſo,
labra ſepulcro à mi valor eſſado,
pues de tu blanco pecho ya vengado,
miro el rencor conmigo rigurоſo.
Bebe la viſta, al parecer guſtoſo,
veneno que en el pecho dilatado,
el alma, y coraçon me ha penetrado,

pues

pues me obliga à mirarlo temeroso.
Si tu crueldad à tu velleza mides,
pues ya me tienes à tus pies postrado,
no embies mas guerreros à las lides,
Muger, pues ya te he visto, y ha bastado,
que si en venganza mi cabeça pides,
ya tienes mi cabeça enamorado.

Suena dentro ruydo de espadas. y sale Tibel retirandose, riñendo con los mas que puede y dize vno al salir.

1. Matalo, muera el traydor.
Tib. Mentis, desdichado si,
pues por leal pierdo aqui
la vida mas no el valor.
Pig. Teneos, no le mateis,
valgame aqui mi sagrado,
pues à mis pies ha llegado;
porquè matarle quereis?
1. Como lo vès disfrazado,
este Greciano atrevido,
à darte muerte ha venido,
y hasta tu quarto se ha entrado.
Pig. Dexadlo à solas conmigo.
1. Pues del te quieres fiàr?
Pig. o lo sabrè castigar.
1. Advierte que es tu enemigo. *vanse.*
Pig. Porquè vienes à matarme?
Tib. Jamàs tal cosa intentè,
que solo en Palacio entrè,
para poder informarme,
si es verdad que Don Duardo
de Palacio se ausentò.
Pig. Cosa es cierta que faltò.
Tib. Ya ningun remedio aguardo.
Pig. De que sirves à la Reyna?
Tib. Segura de mi valor
me hizo su embaxador,
y el odio que en ella Reyna
à este estado me ha traydo.
Pig. Pues te librè de la muerte,
no fue muy mala tu suerte.
Tib. A essos pies estoy rendido.
Pig. Eres noble *Tib.* Soy honrado,
y Grecia en mi nacimiento,
dichoso rico y contento,
prosapia ilustre me ha dado.
Pig. Pienso que otra vez te vi.
Tib. Del Pirata me libraste,
quando la justa ganaste,
y à Grecia fuiste por mi.
Pig Si eres noble, y bien nacido,
pues dos vezes te he obligado,
claro esta qne siendo honrado,
que seràs agradecido.
Tib. En prueba desta verdad,
para conocer mi amor
prueba señor, mi valor,
y en èl veràs mi lealtad.
Pig. Podrè fiarme de ti,
para dezirte vn secreto?
Tib Guardarlo juro y prometo,
y dar la vida por ti,
como no sea en agravio
de mi Reyna y de mi tierra.
Pig Procedes como hombre sabio
vèn conmigo, pues el Cielo
te traxo à tal ocasion,
que has de ser restauracion
de mi vida en mi desvelo.

JCR-

JORNADA TERCERA.

Salen Brind mar, y Don Duardo de jardineros, y trae vn azadoncillo en la mano para hazer que cuba à su tiempo.

Duar. Todo el jardin reſplandece,
la yerva brota alegria,
ambar reſpiran las flores,
las fuentes publican riſa.
Sin duda viene mi eſpoſa,
porque tan dulçe armonia
à ſu venida haze ſalva,
y adulacion à mi viſta.
Brind Al fin eſtas deſpoſado?
Duar Si Brindamar, que tal dicha
de otra ſuerte no pudiera
me recerla y conſeguirla,
Retirate no te vea,
Brin. Quando ha de ſer la partida?
Duar. Siente el dexar à ſu padre,
mas vencerà mi porfia;

Vaſe Brindamar.

quiero cabar, y cantar,
porque à la ſeña advertida
entienda que eſtoy aqui
cabando en las penas mias,
pues ſoy tantalo ſediento,
que entre las ondas porfia,
y con el agua à la boca,
mas con la ſed ſe fatiga,

Haze que caba y cante junto à èl vna voz, ſalen Flerida, y Leonida y ſe detienen como que eſcuchan.

Cantan.

In Londres de Inglaterra,
ſon de oro de Turquia
los tapices, que bordados
declaran toda mi dicha.
Retiran vna batalla,
mas dichoſa, que temida,
pues me rindio vna belleza
y tengo el alma cautiva.
Leon Aſsi canta un jardinero.
Fler. Y ſu dulçe voz me aviſa, *Ap.*
que es el reclamo que buſco
para caer en la liga.
Leonida corta vnas flores,
mientras que yo entretenida
miro deſta hermoſa fuente
deſpeñar la plata riza.

Vaſe Leonida.

Cant. Duar. Solo me venciò el amor.
Y endo à èl
Fle. Yo, mi bien ſoy la vencida,
que pues à buſcarte vengo,
claro eſtà que eſtoy rendida.
Duar. Pienſo que has quedado ſola.
Fle. Llega eſpoſo.
Duar. Ay prenda mia,
las lagrimas que me cueſta
el carecer de tu viſta;
es poſsible que tu amor
ha eſtado ſin verme vn dia,
dexando penar vn alma
tan amante y afligida?
Fle. Hale apretado la gota
à mi padre aqueſtos dias,
porque le aflige eſte achaque
con muy groſera porfia,
mas ya ſe ſiente mejor.
Duar. De tanta auſencia temia,
que de averte deſpoſado
eſtaràs arrepentida

Fle.

Fle. Mucho mi valor ofendes,
pues de mi fee desconfias,
y assi me quiero bolvèr,
sin dezirte à que venia.
Dnar. Quando estoy desesperado,
te burlas no por tu vida?
dime mi bien, à que vienes?
Fle. Para què?
Dnar. Por vida mia
Fle. Mañana voy à cazar,
quiero que al monte me sigas
para verte mas de espacio,
allà me harè perdidiza,
espera junto à la Peña,
que es parte mas escondida,
para que estès mas seguro.
Dnar. No ay suerte como la mia,
esta noche al monte irè.
Fle. El Cielo guarde tu vida,
que temo mucho tu riesgo.
Dna. Nada temo con tal dicha,
que adorando tu belleza,
aunque se arriesgue mi vida,
perdiendola entre essos brazos
la darè por bien perdida:
dame si quiera vna mano.
Fle. Ya mi voluntad no es mia,
que pues dueño mio eres,
nada avrà que te resista.

Vase cada vno por su parte, y sale Pigmalcon con el Retrato de Gridonia, mirandole.

Pig. Dura cosa es esperar
quando va amante desea,
hasta que à la Reyna vea
no he de poder sossegar,
que al fin me he determinado
de ir à la Isla encubierto,
fingiendo al de Transilvania,
que con este engaño intento
servir la para obligarla.
Darèla à entender que quiero
dar la muerte à su enemigo,
y no mentirè pues muero
ardiente y enamorado
solo al secretario espero,
pues fio de su lealtad
la dicha deste secreto;
vuestra tardanza he culpado,
tengo porfias?

Sale Tibel con vna carta en la mano

Tib. No señor,
que es mas dichoso tu amor,
y assi no las he buscado,
ya el partir no es menestèr.
Pig. Porque causa?
Tib. Porque espero
mostrarte lo que te quiero,
y en esta lo puedes vèr.

Dale la carta.

Pig. Es de la Reyna?
Tib. Encubierta
hasta tu Corte ha llegado,
y en la falda te ha parado del mõte
Pig. Y es esta cierta?
Tib. En esto no ay que dudar,
assi lo embia à dezir,
y me vengo à despedir,
porque me embia à llamar.
Pig. Aveis su intento sabido?
Tib. Como lo puedo saber,
hasta que la vaya à vèr,
solo dize que ha venido.
Pig. Vive el Cielo que estoy loco,
y aunque albricias no pedis,
si es verdad lo que dezis,
el daros vn mundo es poco:
Lee. Yo he llegado de secreto
à esta Aldea y solo espero
que me veais, porque quiero

para conſeguir mi afecto
deziros lo que he de hazer.
Prevenid vueſtra partida,
pues ſolo eſtoy detenida
haſta llegaros à ver.
Que ſepa el Rey ſu venida
importa para mi intento,
porque à ſu recibimiento
la Corte eſtè prevenida,
y para que ſe prevenga,
pues và la Infanta à cazar,
tambien la quiero aviſar
para que allà la detenga,
porque yo tengo penſado
lo que en eſto ſe ha de hazer,
à la Reyna he de prender.
Tib. Mal à ſi fineza has pagado
pues te revelè el ſecreto.
Pig. Quando conoceis mi amor
de nada tengais temor,
pues ſois prudente y diſcreto,
eſto Secretario es juſto,
que el ſaber que es mi enemiga
à eſſe cuydado me obliga,
quiero darla eſte diſguſto,
que aſsi la quiero obligar
à que temple ſu rigor,
antes que entienda mi amor
ſu deſden quiero amanſar;
con vos encubierto he de ir,
que ſin darme à conocer,
primero la quiero ver.
Tib. En todo te he de ſervir,
à tu voluntad me ajuſto.
Pig. Mucho os e aveis obligado,
pero vivid confiado
de que os pagarè eſte guſto. *Vanſe.*

Salen en Abito de labradores Gridonia, Campora, el Duque, y Roberto.

Grid. No puede Tibel tardar,
y haſta que venga, he querido
en eſte toſco veſtido
mi perſona aſſegurar.
Duq. Mucho atrevimiento ha ſido
averte determinado à eſte rieſgo.
Gri. Yo he fiado
el intento que he traydo,
Duque, de vueſtro valor,
y viniendo à vueſtro lado,
no me dà vn mundo cuydado,
de nada tengais temor.
Duq. Miedo à vueſtra vida tengo,
Grid. ſi llego à verme vengada,
eſſo importa poco ò nada,
por eſſo à eſta Aldea vengo,
que eſtà cerca de ſu Corte,
oy la induſtria ha de vencer
lo que no venciò el poder,
dando à mi fortuna vn corte,
que pues el Inglès ſe fue
ſin acabar la batalla,
yo, Duque, quiero acaballa,
yo la muerte le darè.
Aqui encubierta he de eſtàr
haſta tener ocaſion
de lograr mi pretenſion,
ſaldrè à eſſe monte à cazar,
para divertir aqui
la pena, y el ſentimiento
que me cauſa eſte tormento.
Cam. Que es lo que eſcucho ay de mi!
Gri. En viniendo el Secretario,
pues conoce à mi enemigo,
irà à la Corte conmigo.
Duq. Es intento temerario
arriſgaros de eſta ſuerte.
Grid. Pues me veis determinada,
no me repliqueis à nada,
que no me aſſombra la muerte.
Duq. Vencerlo yo, no es mejor?

Gri.

Grid. No, porque os llego à estimar
y no os quiero aventurar.
Duq. Mucho estimo esse favor,
ya no quiero replicar,
en todo os he de servir,
y assi, voy à prevenir
con que os pueda regalar.
Vase el Duque, y Roberto.
Gri. No fio mi pensamiento
de mi aliento con ser mio,
aunque en suspiros lo embio
al dueño de mi tormento,
que despues que esta cautiva
me hizo aquella relacion,
estoy con Pigmaleon
menos fuerte, y vengativa,
y en este delassosiego
rendida à tanto desvelo,
es mi pecho vn mongivelo,
que me consume en su fuego.
Y pues no pude vengar
mis agravios con rigor,
quiero ver si tiene amor
destreza para matar,
pues fiada en mi hermosura,
aun que vn imposible sigo,
voy à buscar mi enemigo
y vengo à probar ventura.
En Campora he conocido,
que ha mostrado sentimiento,
y el verle con pena siento,
que sin duda lo he creydo;
con ella quiero alibiar
mi pena pues llego à vèr,
aunque es Mora que es muger
de quien me puedo fiar
De que estàs triste, Campora?
Camp. El vèr tus cuydados siento.
Grid. Escucha, y sabràs mi intento,
mas no es ocasion aora,
de que podamos hablar,
que mi primo viene alli,
sigueme, y otras de mi
lo que te llego à estimar. *Vanse.*
Sale Don Duardo, y Brandamar en el trage de jardineros con estacas, y capas como embozados.
Brin. Al monte avemos llegado,
y nadie te ha conocido.
Duar. De la noche, y del vestido,
mis intentos he fiado.
y el ser la jornada corta
(aun que ha sido atrevimiento)
alentò mi pensamiento.
Brin. Mucho tu recato importa,
entremos à la espesura,
(antes que nadie te vea)
que està cercana esta Aldea.
Duar. Yo mismo me asegura,
para encubrir mi valor,
pues tan cerca del lugar,
quien me viere ha de juzgar,
que soy algun labrador.
Vamos que quiero buscar
en este monte la peña,
que Flerida diò por seña,
alli tengo de esperar. *Vanse.*
Salen Gridonia, y Campora.
Grid. Que soy Duquesa de Mantua
le quiero dàr à entender.
Camp. Segura estàs de vencèr,
pues tu belleza le encanta,
plegue al Cielo que logrado
se vea tu pensamiento.
Grid. Campora con este intento
al Duque traygo engañado,
por venir acompañada.
Sale el Duque al paño.
Duq. Què es lo que escucho, ay de mi!
Camp. Calla, porque viene aqui.

Duq. Ella serà la engañada, *Ap.*
y pues que viene à cazar,
y la tengo en mi poder,
ey mi rigor ha de vèr,
por fuerza la he de gozar, *Sale.*
Retire e vuestra Alteza,
hasta que passe el calor,
que puede tu resplandor
ofender essa belleza,
de colera estoy mortal. *Ap.*
D. i. Vamos àzia aquella peña,
verè como se despeña
aquel hermoso Christal.
Vase, y dize dentro Gridonia.
Que intentas Duque traydor?
Sale Campora alborotada y Roberto tras ella que la amenaza con vna daga.
Camp. Ay tal traycion Darè vozes,
Rob. Pues matarèla yo à cozes.
Camp. Muerta me tiene el temor.
Rob. Calle, y vaya por aì,
ò vive Dios que la dè.
Camp. Ay de mi! yo callarè,
que desdichada nacì! *Vanse.*
Salen Brindamar, y Don Duardo.
Brind. No es vano tu pensamiento,
que alli miro una muger,
y vn hombre que al parecer,
tiene de ofenderla intento. *dize dẽt.*
Duq. Suelta la daga. *Grid.* Traydor,
no la tengo de soltar,
con ella me he de matar
antes que manches mi honor.
Brin. Otra ay aca, vive dios,
à essa puedes socorrer,
porque yo quiero correr,
y al cançar aquellos dos. *Vase.*
Sale corriendo Gridonia con vna daga en la mano, y el Duque tras ella.
Grid. antes muerta que gozada,
villano vil, me has de vèr
bañada del rosicler
de mi sangre desdichada.
Duq. En què tu locura piensa,
pues eres sola, y muger,
mirandote en mi poder,
y con tan poca defensa?
Duar. No es villano, sino mucha,
porque la defiendo yo,
y el Cielo la libertò
de tu abominable lucha.
Sacã las espadas y riñen, y retirãdose el Duque
Duq Hombre loco, y atrevido,
como te atreves assi
à estorvar mi gusto dì,
pues quien soy no has conocido?
sabes a caso quien soy?
Duar. Ya lo sè pues llego à vèr,
que ofendes à vna muger.
Dize dentro caydo
Duq. Dios me valga muerto soy.
Grid No le acabes de matar,
que es mi primo aũque es traydor
y quanto devo à su amor,
en esto lo he de pagar.
Salen Pigmaleon, y Tibaldo disfrazados, y hablan sin que los vea Gridonia.
Tig. A mal tiempo hemos venido,
retiraos àzia este lado,
que pues vengo disfrazado
sabrè lo que ha sucedido
Sale Don Duardo.
Duar. Ya por vos le he perdonado,
y le he hecho retirar
donde le puedan curar.
Grid. En todo me has obligado,
pues te debo honor, y vida,
y premiar mi dicha espero,
dime quien eres, que quiero
ser contigo agradecida.
Duar Confuso estoy y assombrado, *Ap.*
ò estoy loco, ò el retrato

no

no ha ſido el pincel ingrato.
Gri. El villano te ha turbado. *Ap.*
aunque es hombre de valor.
Duar. Quierola dar à entender *Ap.*
que la llego à conocer.
Gri. No reſpondes Labrador?
Duar. Perdoneme Vueſtra Alteza.
Gri Ay de mi perdida eſtoy! *Ap.*
ſabeis acaſo quien ſoy
Duar. Se que he viſto eſſa belleza,
Grid. Pues ya os corre obligacion
de ſatisfazer mi guſto.
Duar. Serviros en todo es juſto,
aunque es en mala ocaſion,
porque no le importa el ſecreto,
mas por vos le he de quebrar,
por llegaros à obligar.
Grid. Guardarlo os juro y prometo
y ſi quereis preguntar:
porque cauſa eſtoy aqui,
tambien lo ſabreis de mi.
Duar. Iſſo llego a deſear.
Yo ſoy Gridonia Divina,
El Principe Don Duardo,
(ſolo en dezir me acobardo,
que à otra dama amor me inclina
Perdonad mi atrevimiento,
que ſi aveis ſabido amar,
llegareis à diculpar
en el vueſtro mi tormento.
Yo adoro à Fierida bella,
de vueſtro enemigo hermana,
por ſu beldad ſoberana
deſpoſado eſtoy con ella,
viene à eſte monte à cazar,
dexòme ayer avisado
y como veis, diſfrazado
aqui la vine à eſperar,
y eſtoy con algun cuydado,
que temo el ſer conocido,
y ſiento que ſiento ruydo.
Grid. Vueſtra eſpoſa avrà llegado,
retiremonos los dos,
pues el ſitio dà lugar,
que allà podemos hablar. *vanſe.*
Sale Pigmaleon, y Tibel.
Pig. Confuſo eſtoy, vive Dios:
Ay lanze mas apretado,
del que aqui me ha ſucedido,
el Principe me ha ofendido,
y el Principe me ha obligado,
y ſi le llego à matar,
à la Reyna he de perder,
pues la llegò à defender.
Tib. Vn conſejo te he de dar,
que me parece acertado,
ſepa nueſtro penſamiento,
para que ayude al intento,
pues eres ya ſu cuñado.
Pig. Antes pues eſtà eſcondido,
y es tan ſicito ſu amor,
me parece que es mejor
no darme por entendido,
que pues no tiene remedio,
y ya me tiene obligado,
ſupueſto que eſtà calado
he de eſcoger otro medio.
Quiero pues ſoy vueſtro emigo,
que eſtes albricias ganeis,
y que la nueva le deis,
ſin dezir que yo lo digo.
y pues la Infanta ha llegado,
quiero de trage mudar,
que no quiero dilatar
de executar lo tratado. *vanſe.*
Salen D. Duardo, y Gridonia por una puerta y por otra Campora, y Brindamar, y hablan cada dos à parte.
Grid. De pazes quiero tratar,
y oìr à mis colas medio,
pues no tengo otro remedio.
Camp. En eſſo no ay que dudar,

dig-

digo que le conocì.
Brin. Todo se ha hechado à perder
si à mi amo llego à vèr,
que està con la Reyna alli. *Llega*
Retirese vuestra Alteza,
que està su enemigo aqui.
Grid. Que es lo que escucho, ay de mi!
Duar. Por guardar esta belleza
el riesgo he de aventurar.
Gri. Yo os ruego que os retireis,
que si aqui por mi os perdeis,
sera mayor el pesar,
en iros me hareis gran gusto,
retiraos por vida mia.
Duar. Pues vuestra Alteza porfia,
no quiero darla disgusto,
aunque me pesa. *Gri.* Idos presto
que no tengo que temer,
pues no me ha de conocer,
Vase con Brindamar.
Duar. Yo os quiero servir en esto.
Camp. Que es lo que intentas hazer?
Grid. Gozar de la coyuntura,
pues el trage me asiegura
quiero que me llegue à vèr,
que aunque espero temerosa,
pues la ocasion ha llegado,
de mi gusto desseado,
quiero ver si soy dichosa.
Apartase à vn lado, salen Pigmalcon de gala, y Florida, y acompañamiento.
Flo. Que al fin le quieres prender?
Pig. Este susto la he de dàr,
que quiero experimentar
si es verdad que vna muger
en viendole despreciada,
el desdèn trueca en favor.
Cam. Pues de que tienes temor? *Ap.*
Grid. De verlo aqui estoy turbada,
P.g. Dese à prisiõ V. Alteza, *Llegã todos*
que ya quien es he sabido,
aunque encubierta ha venido.
Grid. Vn yelo soy de tristeza,
ni yo lo quiero negar,
aunque siento este rigor,
pues de la Infanta el favor
aqui me debe amparar,
y assi à sus plantas rendida.
Flor. Solo la vengo à servir,
que pues à la Corte ha de ir,
y soy la favorecida,
yo la vengo à compañar.
Gri. Ya me corre obligacion
de ir con gusto à la prision,
si esta dicha he de gozar,
luego podemos partir,
que el obedecerla es justo,
y pues busquè mi disgusto, *Ap.*
amor, callar, y sentir,
que pues no tuve ventura
de rendir este tyrano
y saliò mi intento vano,
nada importò mi hermosura.
Pig. Conmigo, vuestra hermosura,
puede venir sin temor,
que quien la prende es amor,
y tambien quien la asiegura.
Vanse todos, y sale el Duque Viña, y Rober.
Duq. Al fin, à la Corte va?
Rob. No sè como se ha sabido,
de allà, por allà han venido.
Du. Aora conocerà su loca resoluciõ
pues no me quiso creer,
y pues està en su poder,
claro està que està en prision,
su enemigo me ha vengado
de mi agravio, y su rigor.
Rob. Como te sientes? *Duq.* Mejor,
que no es cosa de cuydado.
Rob. Y no lo has de defender?
Duq. Solo trato de vivir,
oy me tengo de partir,

que

que no me quiero perder.
Rob. Pues tu herida ha de quedar
sin castigo? *Duq.* Si, Reberto,
que yo estaba alli encubierto,
y antes me llegò à obligar
el que matarte intentò,
pues defendiò vna muger,
à quien yo quise ofender,
y lo mismo hiziera yo
à no ser el agressor,
que en semejante ocasion
le corre esta obligacion
al que es hombre de valor.
Y aquel villano ha mostrado
en andar tan atrevido,
que es sin duda bien nacido,
y antes quedo aficionado,
y pues soy aborrecido,
de ella me quiero vengar,
vèn, que presta ha de quedàr,
conozca que me ha perdido, *vàse.*

Salen de gala Duardo, Tibel, y Brindamar.

Tib. Quanto he referido es cierto,
fiate señor, de mi.
Duar. Por esso he venido aqui,
mas quiero estàr encubierto,
y hasta saber su intencion,
pues a Palacio he llegado
quiero esperar embozado,
pues dà el bullicio ocasion.

Disparan dentro.

Brin. Pieza de salva han tirado,
Duar. Y el emperador contento
sale ya al recibimiento,
retiraos àzia este lado.

Correse vna cortina, descubrese el Emperador coronado, sentado en vn trono, y vàn saliendo muy vizarros Pigmaleon, Flerida, Campora y acompañamiento, y Gridonia, y en tanto suenan cajas, y trompetas.

Leuantase.

Emp. En hora dichosa venga
V. Alteza à este Palacio,
porque de sus penas tenga
algun alibio, ò descanso.
Grid. Vuestra Sacra Magestad
honra tanto à sus vassallos,
que aunque presta, le suplico
que me dè à besar su mano,
y assi postrado à essos pies. *Ba.*
Emp. No à mis pies, sino à mis brazos,
y à que mi imperio la sirva
como dueño soberano,
y yò el primero he de ser
con ponerla de mi mano.

Ponele la Corona.

La Corona que merece,
y goze por largos años.
Pig. Yo os ofrezco mi cabeça,
si en este pecho vizarro
puede mas que no mi amor
la venganza de vn agravio.
Mas si el perdon os merezco,
con el alma y con la mano
oy pagarè quanto debo,
amante, esposo, y esclavo.
Grid. De tantas obligaciones,
solo estimo el desengaño;
de vèr que soy tan dichosa,
que puedo gozar su mano,
pues V. Alteza me debe
vn grande amor tan callado,
que solo el vèr que soy suya
me obligarà à confessarlo,
esto le debo à Campora.
Pig. Tambien debo al Secretario
la gloria de aquesse dia,
de renta seis mil ducados
le doy, y que dè à Campora
luego de esposo la mano,
que sè que la tiene amor,

y

y para el Bautiſmo ſanto
ſeremos los dos padrinos,
Sale Tibel.
Tib. Vivas,ſeñor muchos años.
Grid. Pues yo quiero ſuplicarle,
que al Principe Don Duardo
le dè la mano de amigo,
pues à hazerlo eſtà obligado,
que èl defendiò mi perſona.
Pig. Vayan al punto à buſcarlo,
que yo sè que eſtà en la Corte,
y con la Infanta caſado,
que à todo eſtuve preſente.
Sale Don Duardo.
Duar. Con el alma,y con los brazos
confirmeſe la amiſtad.
Pig. Yo ſoy quien en ello gano.
Fler. No ay dicha como la mia.
Sale vn Criado.
Cria. Dos gallardos Africanos
ſe apearon de dos poſtas
à las puertas de Palacio,
y de paz te quieren vèr.
Emp. Entren,que ya los aguardo
Salè Tarife,y Advenamar de Moros bizarros
Tari. Àlà te guarde ſeñor.
Emp. Seais Moros bien llegados,
què buſcais,ò què quereis?
Tari. Al Principe Don Duardo.
Duar. Yo ſoy,Moro eſſe que buſcas,
que quieres.
Tar. Darte los brazos.
y dàrte,Principe Invicto,
vn preſente que te traygo
en reſcate de Campora,
Camp. Tarife tarde has llegado,
porque yo ya ſoy Chriſtiana,
y Tibel,vn Secretario
de la Reyna mi ſeñora,
es mi eſpoſo.
Tari. Cielo ſanto,
no ſin cauſa me has traydo
à vivir entre Chriſtianos,
y pues perdiendo à Campora
oy llego à ſer deſgraciado,
he de vencèr mi fortuna,
pidiendo el Bautiſmo Sacro.
Adv. Tarife, à tu lado vengo,
tambien quiero ſer Chriſtiano,
pues he de vivir contigo.
Emp. Yo,Moros tomo à mi cargo
el ſer de los dos padrino,
y daros honroſos cargos
conforme à vueſtras perſonas.
Los dos. Vivais,ſeñor ſiglos largos,
Grid. Pues dieron fin mis venganzas
truequenſe en guſtos,agravios,
Pig. Victoria por el Amor,
pues à Gridonia me ha dado.
Brin. Y à mi no me premia nadie.
Duar. Tu premiò queda à mi cargo
que pues à mi me ſerviſte,
yo ſoy quien debo pagarlo.
Brin. Con eſto quedo contento.
Pig. Pues pide al noble Senado
el perdon de nueſtras faltas.
Brin. Moſqueteros tan honrados,
Don Manuel Morchon os pide
rendido apacible y blando,
le deis de limoſna vn victor,
quando no por el trabajo,
ſi quièra por el deſeo
con que queda de agradaros.

F I N.

Impreſſa en Valladolid : En la Imprenta de Alonſo del Riego , donde ſe hallarà eſta,y otras de diferentes titulos: Y aſsimiſmo Autos Sacramentales, y al Nacimiento ; y Entremeſes,y Loas,Hiſtorias,y Coplas, todo à buen precio.